Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

J. DELTELL
"El Zaragozeta"
NOVELDA

¡QUE NOVIO ESE...!
—Te juro, Elisa, que para mí esta tarde será inolvidable... ¡¡¡He pescado mi primera trucha!!!

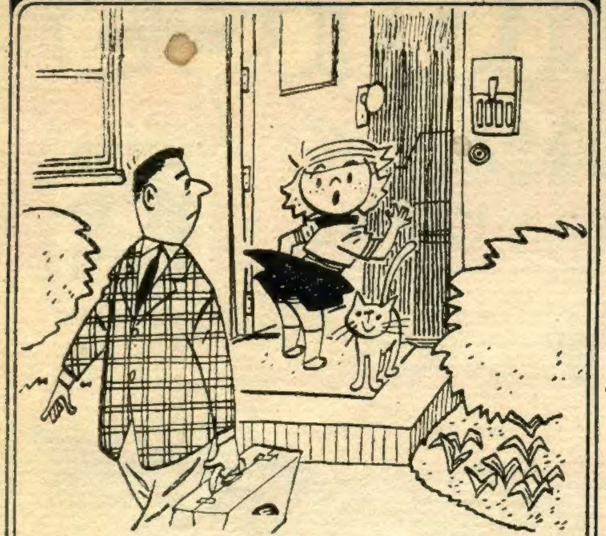
NADAL

2'50 PTAS

Depósito legal — N.º B 126 — 1958

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

Lo que NUNCA sucede



—¡Zúrrame ahora, por si hago algo malo antes de que regreses!

La escena transcurre en una habitación de Saint Germain des Pres, paraíso del Existencialismo, de los barbudos y desaseados discípulos de Sartre y de sus desgreñadas y desaliñadas fanáticas. Una de estas simpáticas "intelectuales de nuevo cuño" se presenta llevando en la mano un traje mugriento, harapiento y lleno de remiendos, y exclama con aire triunfante:

—Fijáos el traje que acabo de comprarle a un mendigo. ¡Voy a causar sensación cuando me lo ponga!

El gran señor recibe de uñas al pretendiente de su hija, que viene a pedir la mano de ésta.

—Parece, joven — le dice —, que desea usted ser mi yerno.

—No es eso, señor. Pero no veo la manera de evitarlo, porque lo que deseo es casarme con su hija.

Dos amigos se encuentran en la calle y uno pregunta al otro:

—¿Qué le ha pasado a tu perro?

—Lo llevé al veterinario para que le cortaran la cola.

—¿Por qué? Tu perro era de pura raza y ahora, con la cola cortada, ya no vale nada. ¿Qué idea has tenido?

—He leído una carta de mi suegra a mi mujer, en la que le dice que viene a vernos y que si nuestra acogida le satisface se quedará a vivir con nosotros...

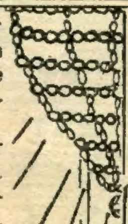
—Pero, y el perro ¿qué tiene que ver con eso?

—Que no quiero que mi suegra reciba la menor señal de amistad cuando llegue.

Un pedante, molesto por la charla que amenizaba una reunión en casa de Marcel Achard, lanzó la siguiente afirmación:

—No se necesita tener "esprit" para tener genio.

—Es verdad — reconoció el autor de "Patate" —, pero se necesita mucho "esprit" para disimular que no se tiene genio.

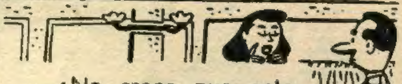


El profesor de Historia pregunta a uno de sus alumnos:

—¿Sabría decirme dónde fué definitivamente vencido y destrozado Napoleón Bonaparte?

Después de pensarlo un momento, el muchacho responde:

—En Hollywood.



—¿No crees que este camarero debería habernos servido ya la comida, Pedro?

—Sí, aquí el servicio va lentamente, pero es tan mala la comida que poco importa este detallito...

Hace mucho tiempo que una amiga de Gaby Morlay acude a su zapatero. La dama es ya una cliente habitual de la casa y es el propio patrón quien acude a servirla personalmente. Esta vez, antes de empezar a desenvolver cajas y probar zapatos, le pregunta con amabilidad, aunque no sin sorna:

—Veamos. ¿Quién triunfará esta vez; la coquetería o la comodidad?

En el vestíbulo de su círculo, Tristan Bernard estaba jugando al póker, cuando un amigo le dijo:

—No hay sitio donde se duerma mejor que en este lugar.

—Eso lo dices — replicó Tristán — porque no conoces mi gabinete de trabajo.

Un jugador empedernido se consolaba de una fuerte pérdida haciéndose el siguiente razonamiento:

—De cuatro hipótesis, una: o yo no jugaré más y en ese caso no es pagar cara mi curación, o seguiré jugando y ganaré, y, en ese caso, vale la pena, porque superaré mis pérdidas, o jugaré sin obtener una diferencia apreciable, con lo que me distraeré sin gastar nada, o jugaré y perderé todavía más, con lo que mi situación actual será menos triste que mi situación futura y no vale la pena que me preocupe ahora por lo que pueda pasar entonces...

Y siguió jugando...

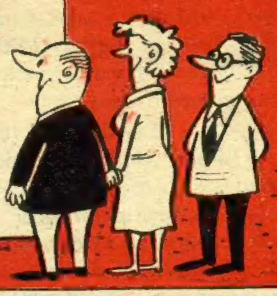
Un señor le dijo a su ayuda de cámara:

—Mañana por la mañana tengo que asistir a una reunión muy importante. Llámeme a las ocho. Pero, si ve que a las nueve aún no me levanté, no me despierte hasta pasado mediodía

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

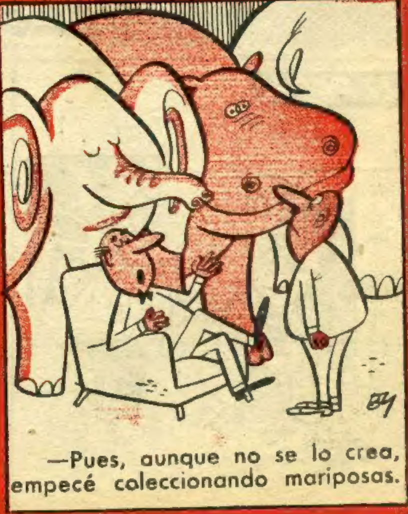
Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "El D.D.T."
Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona
Nº 87 · 26 de mayo de 1958



EL CASO ES...

Ahí está lo bueno, sí, señor. Coleccionar cosas, pero no resfriados como don Felipe, ni deudas como Pepe; lo bueno está en coleccionar billetes de Banco, de esos tan gordos que nos enseñan una vez en la vida y nos prohiben tocar. Billetes verdes nuevecitos, porque no pasan de mano en mano, sino de Banco en Banco que es lo malo, y que llevan su fajita de goma y su envoltorio de papel fino cada fajo de diez o de cien. Lo demás, son zarandajas nefastas. Coleccionar sellos, ¡puaff! ¿Coleccionar elefantes? ¡Bufff! Todos los billetes gordos que tengan repetidos, mandénmelos, por favor. Gracias.



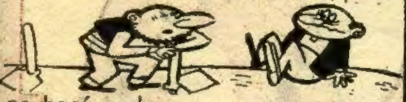
...COLECCIONAR ALGO.

Un hombre está apuntando a obreros para que vayan a cavar la tierra. Cuando tiene suficientes, dice: "¡Basta!" Pero entonces se le acerca un pobre viejo.

—Señor — le dice—, tómeme a mí. ¡Tengo tanta necesidad de trabajar!...

El jefe se deja enternecer.

—A su edad no se debe cavar la tierra — dice—. Es demasiado cansado, pero como que siento piedad por usted y deseo hacer una buena acción, le tomo. Usted cobrará, pero



no hará nada.

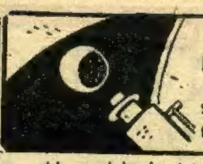
Se procede a la distribución de los azadones. Y después de un momento, el viejo vuelve a acercarse.

—¿Otra vez usted?

—Sí, señor. Yo también deseo un azadón.

—Ya le he dicho que le dispensaba del trabajo.

—¡Oh! — dice el viejo— No es para trabajar. Es para hacer como los otros. ¡Apoyarme en él!



—Señora, dése prisa, que es hora del eclipse y no podremos verlo.

—No se apure por tan poca cosa. El director del observatorio es muy amigo nuestro y le diremos, haciéndole un buen regalito, que lo repita otro día...

Un soldado bisoño, en una escaramuza, oye por primera vez silbar las balas cerca de él, y sin poder contener su pánico, echa a correr como un gamo.

El capitán trata de atajarle y le grita, con la severa voz del deber:

—¿Por qué corres de ese modo?

—Porque no puedo volar, capitán — fué la respuesta del recluta.

La señora está haciendo compras en una juguetería, pero no sabe qué escoger.

—Vea, es una elección muy difícil — le dice al dependiente que la atiende—. No sé qué comprar. Tengo que hacer un regalo a un niño, pero su padre es gordo y artrítico y no puede arrodillarse.

Sin duda habrán oído hablar ustedes de ciertos códigos de los que se emplean en las llamadas a larga distancia a fin de obtener mayor rapidez en el servicio. Por ejemplo, un operador dirá "N-C", significando que no contestan, o bien "L-O" para comunicar que la línea está ocupada.

Cierto operador, de mucha imaginación, que trabajaba en una ciudad pequeña que desempeñaba sus servicios para una comunidad rural, descubrió un nuevo código.

—El número que usted desea está AOV — dijo al otro operador telefonista, que llamaba desde una ciudad distante.

—¿Qué significa AOV? — preguntó el telefonista, perplejo.

—"Ausente, ordeñando vacas".

Después de la carrera, el entrenador riñe al jockey por no haber ganado.

—¿Por qué no seguiste mis instrucciones? — le recrimina— ¿No te ordené que apresuraras el paso a partir de la última curva?

—Bueno — replica el jockey— Es que no me pareció bien dejar el caballo atrás.

¡¡MUCHA ATENCION!!

Ya se acerca la fecha en que aparecerá el NUMERO EXTRAORDINARIO que, con motivo de la publicación de su número 500, les ofrece la insuperable

COLECCION MADREPERLA

¡Encárguelo ahora a su proveedor!

Precio: 12 ptas.

Un volumen EXTRA con doble número de páginas, que ha escrito la famosísima

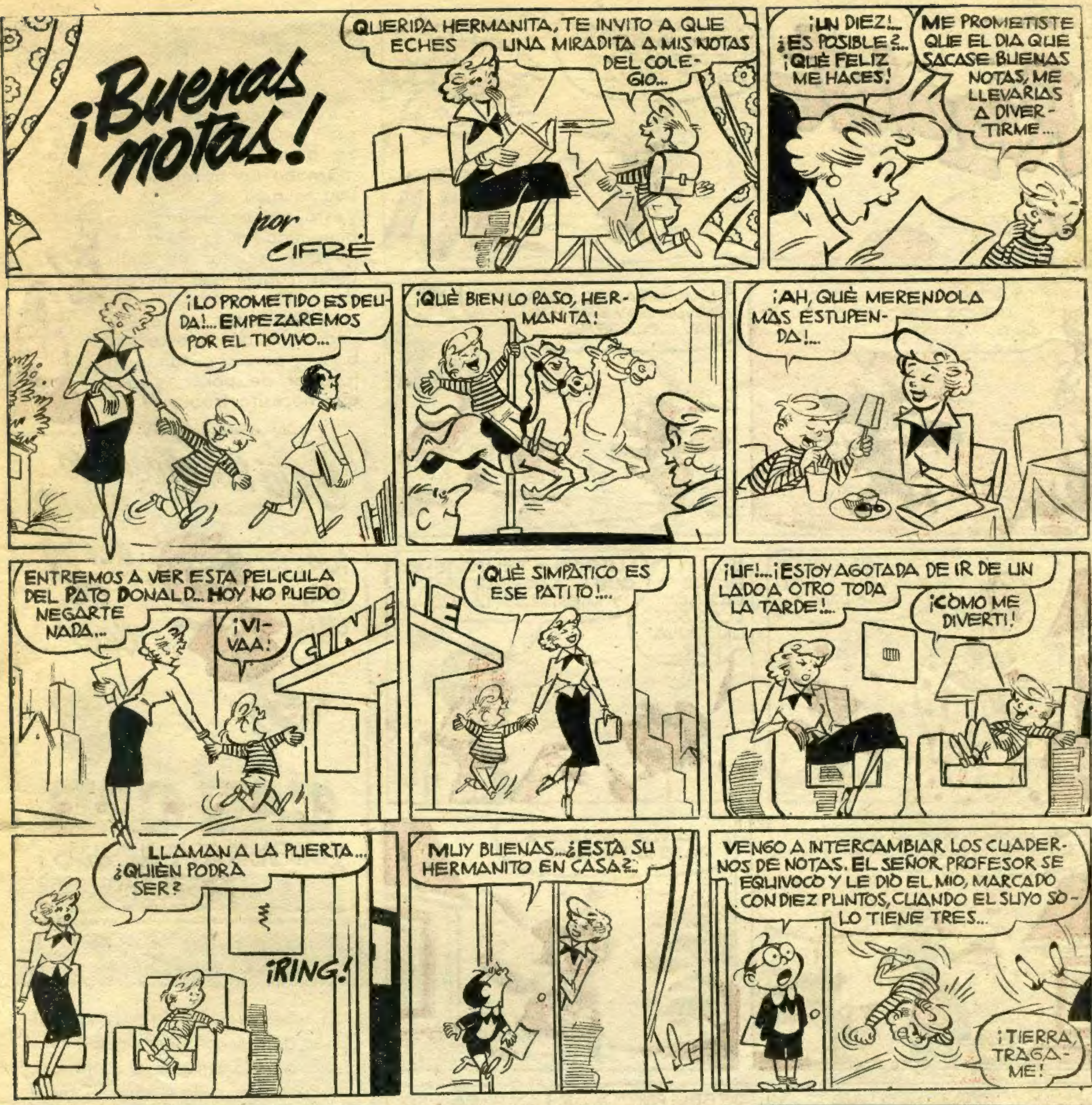
Corín Tellado

La GENTE esa...

—Una limosnita.

—Lo siento, pero aún tengo que hacer tres inventos antes de cenar.

PRESO LISTO



—¡Cómo envidio a los que creen que el martes es un día infausto! — dice un tipo bastante amargado.

—¿Por qué? — inquiere un amigo— Me parece que es una creencia más bien deprimente

—Nada de eso. Deben ser personas que viven tranquilas si han llegado al convencimiento de que en toda la semana hay un solo día desgraciado.

El maestro: —¡Silencio! Quiero que se oiga el vuelo de una mosca.

Durante unos minutos reina en la clase un profundo silencio que lo interrumpe al fin un niño.

—Señor maestro, ya puede usted soltar la mosca cuando quiera

—Cuando le robaron, ¿notó usted que la mano del ladrón se introdujo en su bolsillo?

—Sí, señor juez, pero como soy tan despistado, creí que era la mía.

Se inaugura una galería de arte, y un señor, tímidamente, pregunta al célebre pintor que expone en ella.

—¿Y este cuadro representa la salida o la puesta del sol?

Y el artista, con aire ofendido, le replica:

—Caballero, sepa usted que yo gano bastante dinero para levantarme siempre al mediodía.

El invitado: —¡Qué lástima! Me he retrasado demasiado. Introdúzcame en seguida en el salón.

El criado: —Es imposible ahora. La señora está cantando y si abro la puerta la mitad de los invitados se escaparán.

La película que están proyectando es aburridísima. Tanto, que uno de los espectadores se ha puesto a roncar a su gusto. El que está en el asiento siguiente le sacude, diciéndole en voz muy baja:

—Oiga, no siga roncando, que va a despertar a toda la sala.

¡PÓKER!

—Es un axioma que el porvenir pertenece a quien sepa analizar con agudeza a sus semejantes —afirmaba un psicólogo en una reunión de amigos— y estoy convencido de que un buen jugador de póker tiene que triunfar en cualquier trabajo que emprenda..

—Puede ser — replicó uno de los que le escuchaban—; pero si es tan buen jugador de póker, ¿para qué necesita trabajar?

AVENTURAS

El viajero estaba relatando algunas de las aventuras que le habían ocurrido durante el viaje.

—En una ocasión — dijo—, cuando me encontraba en lo más profundo de la selva africana, ví aparecer a unos diez metros de distancia un enorme león. Como había dejado el arma en la tienda de campaña, me dirigí rápidamente a

buscar protección en un árbol cercano y para ello dí un gran salto, pues la rama más baja de dicho árbol se hallaba a más de cinco metros sobre el suelo.

—¿Y pudiste cogerte a ella? — preguntó uno de los oyentes.

—No. Cuando ascendí en mi salto no la pude agarrar pero lo hice cuando bajaba

—Animo, Jorge, la isla parece ser que está habitada: hay restos humanos.

—¡Qué mala suerte!... ¡Ahora recuerdo que mi reloj no es sumergible!

—"...Esperando se encuentre tan bien como yo...".

Nueve chistes retrecheros...

—¿Quiere explicarme por qué no se me habló de este transbordo en la Oficina de Viajes?

—¡Oiga! ¿Hay libre algún camarote de primera?

—Estamos de suerte, Pepe. En la isla no hay huella de caníbales.

...de náufragos marineros.

—¿Hay algún pisito para alquilar por aquí?

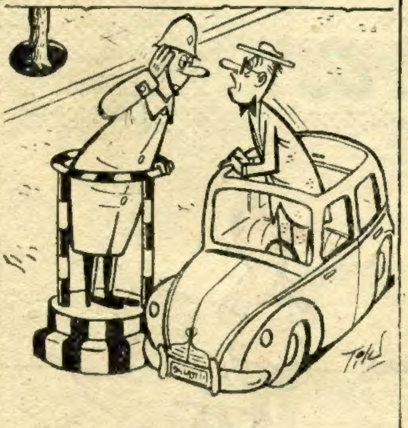
TIPO GALANTE

—Usted primero, señora

—No te preocupes, Manolo. Estoy seguro que estos del submarino van a subir a recogernos en seguida.

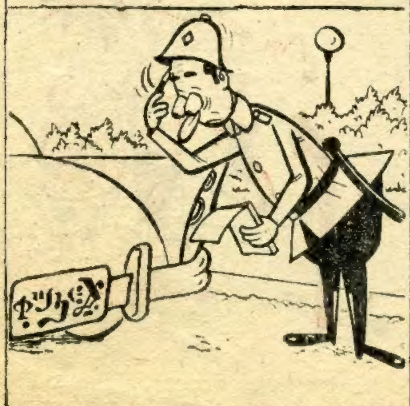
¡ALTO! por TILS

MULTA



PERPLEJIDAD

AGENTE ENERGICO Y FRENOS POTENTISIMOS



SIN PALABRAS

Era el club de las apuestas:
—Te apuesto mil pesetas a que tú no puedes llevar sobre tus hombros lo que yo puedo llevar...
—¡A que sí!
Quedó formalizada la apuesta. Entonces, el desafiante se dió la vuelta y le dijo al otro:
—Súbete sobre mis hombros, que te llevo.

—Papaíto, ¿qué es bailar?
—Es el arte de sacar los pies antes que el otro los ponga encima

Dos amigos se encuentran después de mucho tiempo de no verse. El primero acoge al segundo con grandes exclamaciones de alegría, abrazos, etc.

—No tienes idea de la alegría que me da el verte. Soy verdaderamente muy dichoso.

—Yo también. Pero, ¿por qué tanta felicidad por tu parte?

—Porque podrás hacerme un gran favor.

—¿Cuál?

—Podrás prestarme mil pesetas. Ahora me das quinientas y las otras me las das otro día. Así, dentro de un mes, cuando nos veamos, como tú me deberás quinientas pesetas igual que yo a tí, estaremos en paz y no tendré que darte nada.

La mujer sale corriendo detrás del marido, gritándole asustada:

—¿Te has vuelto loco, Luis? ¡Aún no has tomado tres lecciones con el profesor de natación y ya te quieres dar un baño en la bañera!

Estaba un regimiento hospedado en un pueblo, y cuando se fueron, notó el posadero que en su corral faltaba un pato. Corrió al encuentro de la tropa y, encarándose con el capitán, le dijo:

—Me han robado un pato, señor. Veamos quién de esos se lo lleva.

Un soldado andaluz se adelanta:

—Yo lo tengo, señor, pero no lo he "robao." Al pasar por el corral me salieron al encuentro gritándome: "Cuá, cuá, cuá...". Yo respondí, "cuarquiera", y atrapé al primero.

—Jamás volveré a declararme a ninguna mujer.
—¿Calabazas otra vez?
—No... Aceptado.

La madre al despedir a su hijo que va a servir al cuerpo de aviación le recomienda angustiada:

"¡Prométeme que volarás bajo y llevarás siempre tu derecha!"

Pitonisa: —Va usted a casarse con un hombre alto y moreno.

La joven: —¿No podría ser más precisa? Los cuatro son altos y morenos.

Cuando todos los caudillos de la tribu estuvieron congregados en su tienda, el jefe indio declaró:

—En calidad de contribución al Año Geofísico, revelaremos la situación del Volcán aún no descubierto...

EL TORERO CASCABELITO por SERAFIN

—Oye, Cascabelito. Y este toro, ¿lo llegaste a matar "del todo"?

ACABA USTED DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

Cuando el médico terminó de examinar al paciente, escribió una receta y, alargándola al hombre, le dijo:

—Tómese esta caja de píldoras y después me viene a ver.

El hombre guardó la receta, se despidió del médico y se fué. Al cabo de cinco días, volvió a visitarlo. Cuando el galeno le preguntó cómo se sentía, contestó que con algunas molestias más que antes.

—¡Caramba! — dijo el médico. —¿No tomó la caja de píldoras que le receté?

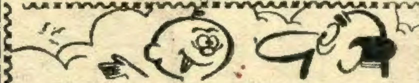
—Sí, doctor.

—¿Y no le hizo ningún efecto? ¡Qué raro!

—Debe ser porque todavía no se ha despegado la tapa.

—¿Es preciso que todo el santo día estés jugando en la calle? — riñe la madre— Y tienes que hacerlo con los peores ganapanes del barrio. ¿Por qué no juegas con los niños buenos y educados?

—Porque sus mamás no les dejan jugar conmigo.

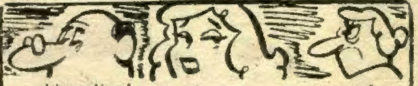


El pequeño Ricardito pasea con su padre delante del cercado de un hortelano y ve una serie de campanas de cristal protegiendo algunos cultivos. Y curioso, pregunta a su padre:

—Oye, papá; ¿tiene la gripe el jardín?

—¿Por qué dices eso? — interroga, a su vez, el padre, intrigado.

—Como le han puesto ventosas...



Una linda escritora extranjera fué a visitar un sanatorio para enfermedades mentales, y durante la visita dijo al director que la acompañaba:

—Doctor, qué mirada tan terrible me ha lanzado aquella señora que pasó por el corredor. Me imagino que debe ser un caso extremo. ¿Es peligrosa, verdad?

—A veces — contestó evasivamente el médico.

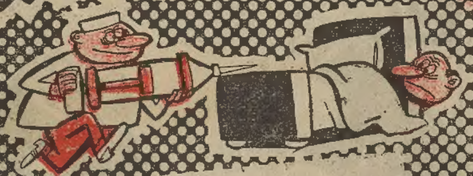
—¿Y por qué, entonces, la deja en libertad?

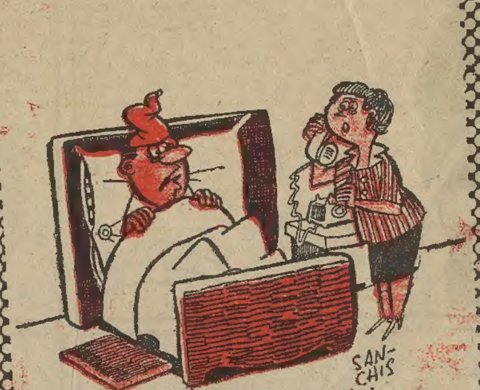
—Porque no puedo hacer otra cosa.

—¿No depende de usted?

—¡Claro que no! Es mi mujer...

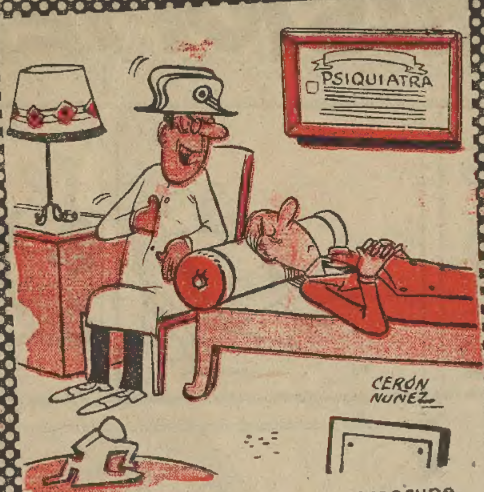
¡ENFERME usted de RISA!





—¡Vaya, querido! Decididamente, tienes mala suerte. El único médico que hay en el pueblo es precisamente la persona a quien he atropellado esta mañana.

—Sí, doctor, últimamente su complejo se ha incrementado demasiado.



—Si es sólo eso, no se preocupe. ¡Hay por ahí cada complejo!...

—¿Y desde cuándo tiene usted ese complejo de lata?

—Creo que hemos sufrido una equivocación; este señor vino simplemente por un dolor de muelas.

—Ahora es hora de ir a comer, por la tarde continuaremos la operación.

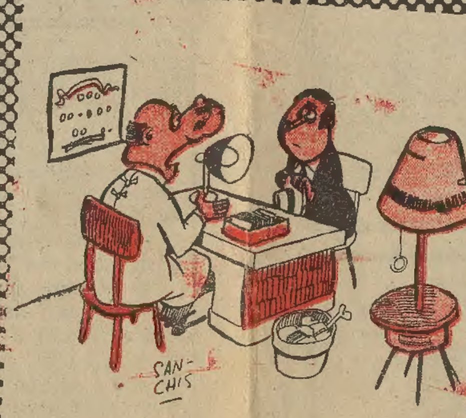
—¿Yo aficionado al arte egipcio? No, hombre. Son dos recién operados

—Desde que operó a mi esposa de la garganta, habla por los codos

CONTAGIOSO

—Y dígame, señora, ¿desde cuándo siente dificultad en la vista?

—¿Una carrera hasta el quirófano, Pepe?

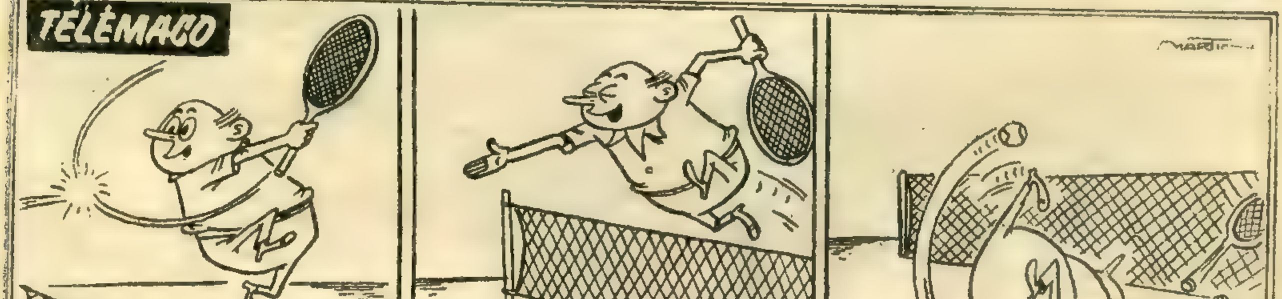


—No se preocupe usted. Yo también tuve un granito en la nariz..

—Tiene que hacer algo, doctor Estoy conforme en ser siameses, pero no en que mi hermano tenga dos estómagos y coma por mí.

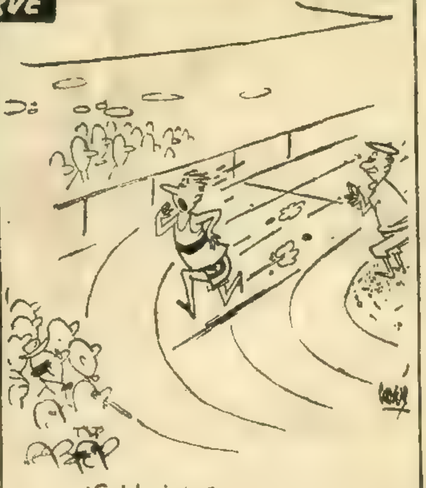
—No se atolondre, Páez, no se atolondre. El hígado está en el otro lado..

¡A la rica HISTORIETA!



HERVÉ

—Te encuentre donde te encuentre, pienso matarte como a un perro...



—¡Cuidado! ¡Se me han estropeado los frenos!

¡Adiós!.

—Mi marido no consigue broncearse...

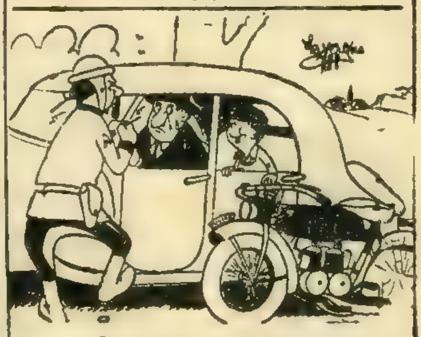
UBER

—Total, un error de fechas... ¡no veo motivo para ponerse de ese modo!

—... y, ahora, ¿se convencerá al fin de que soy capaz de seguirla a todas partes?

LAVERGNE

—No llore, amigo. Le prometo que volveré muy pronto.

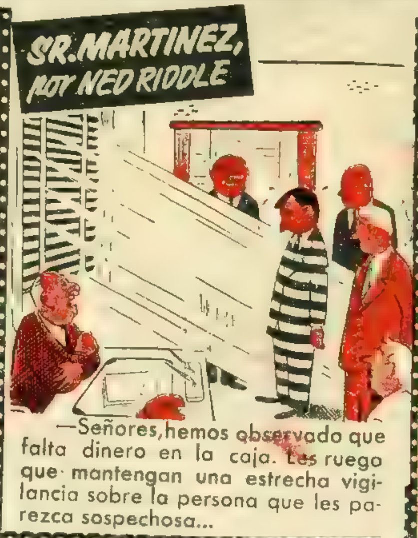


—¡Qué aprisa va su moto! ¡El otro agente no ha podido alcanzarnos!

—¡Tiene un billete de lotería!
—Guárdalo. ¡Puede que se trate de esos tipos que tienen tanta suerte!

—Voy a tomarle las huellas dactilares. Es para reconocerle después del encuentro.

Seis personajes...



...en busca de lector

Un admirador de la novelista Vicky Baum la visitó en su residencia de París, y al verla por primera vez, le dijo:

—Estoy verdaderamente asombrado. Es usted muy joven y rubia. Por el contrario, yo la imaginaba morena y con muchos años.

Y la escritora, con sutil ironía, aclaró:

—¡Pues tenía usted razón!

En el lejano Oeste acaban de linchar a un hombre por cuatrero. Una vez terminado el trabajo, los linchadores van al "saloon", a refrescar sus gaznates. Al cabo de una hora vuelven a salir y, al pasar junto al linchado, el "sheriff" exclama:

—¡Qué insolente! Aún después de muerto nos está sacando la lengua.

—Y no logré llegar a la cima de la montaña — decía el explorador al grupo de personas que lo escuchaban — por causa de los perros que tiraban del trineo.

—¿Qué es lo que ocurrió? — preguntó entonces una de las damas presentes —. ¿No fueron fieles los animalitos?...

—¡Claro que sí! — finalizó el explorador —. Imagínese que si no hubiera sido por ellos yo no estaría aquí, porque me habría muerto de hambre!...

¡UN LIBRO MARAVILLOSO!

UNA VIDA AVENTURERA

POR

JACK LONDON

Podrá adquirirlo esta semana en la inigualable

COLECCION HISTORIAS

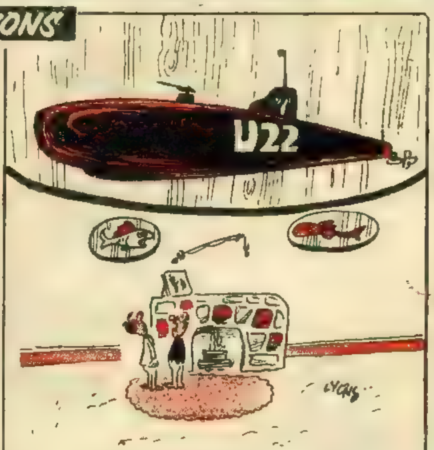
¡256 páginas y más de 250 ilustraciones en un tomo bellamente encuadernado!

Precio del ejemplar: **30 ptas.**

RISA NORTEAMERICANA

LYONS

—... y el desafiador... ¡acomodador, deténgalo!... cuyo peso es de...



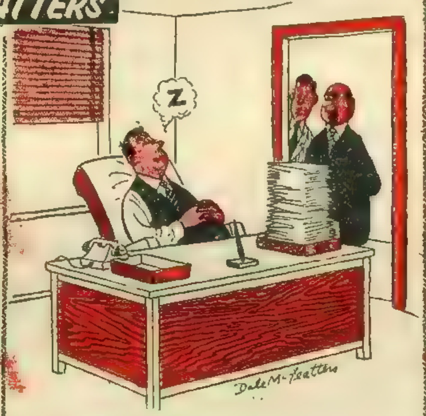
—Confieso que tuve suerte.

BROWN

—Si está muy fuerte, déjalo. Al fin y al cabo no tiene tanta importancia un áncora tan vieja...

MC FEATTERS

—¡Es mi última tarjeta!



—Tiene esta particularidad: ¡nunca se impresiona cuando hay exceso de trabajo!

—Yo tenía catorce estupendas razones para pedir aumento de sueldo, pero, ¡el jefe tenía quince para negármelo!

—Francamente, era mejor su antigua costumbre de llegar tarde cada mañana.

ADIESTRAMIENTO

LA RISA SILENCIOSA...

PERRO

HAMBRE

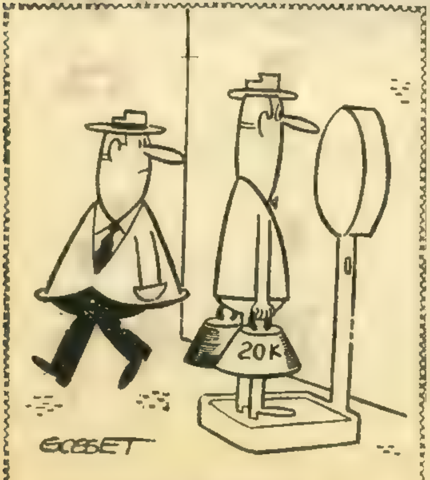
PERPLEJIDAD

CURIOSIDAD

ACCIDENTE

ESCONDITE

...ES MUCHO MAS GRACIOSA

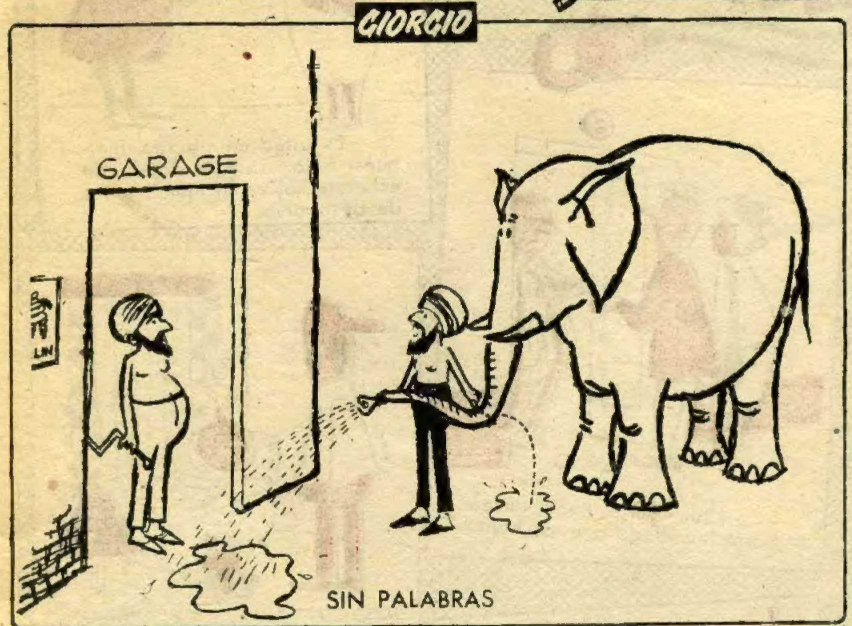


SIN PALABRAS

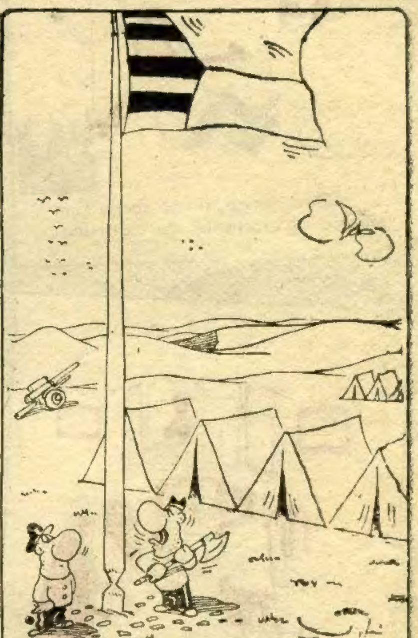
PRECAUCION

SIBARITA

—¿Me concede este "rock and roll", señorita?



SIN PALABRAS

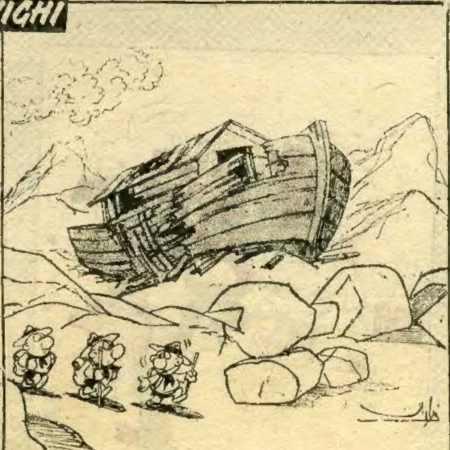


—Sí, sí, ya sé que es para la bandera, pero, ¿cómo encendemos el fuego?

—Quiero verdura como esa.

DUELO A LA ANTIGUA

—Hemos olvidado la llave.



"BOY SOUTS"
—Hoy no encontramos nada interesante, chicos...

PRUDENCIA

RISA ESPAÑOLA
ALBERT
—Es usted un sibarita, marqués. Sólo usted es capaz de echarme sal en la mano, antes de besármela.
GOSSET
—Oye, Jorge, si vas abajo cómprame un paquete de cigarrillos.
CASA MITJANA
—¡Qué suerte, Pepe, encontrarte levantado a estas horas!
GOSSET
—No hace falta que vengas, querido; ya he logrado hacerle dormir.
CESC
—Mi marido tiene locura por la televisión.
Brabel Bas
—Viéndole, se nota en seguida que no ha nacido para vender tocino.
CERÓN NUÑEZ
—¿Quieres un poco más de café, querido?...
13
COBROS
PEÑUELAS
—Sí, está mi marido, pero le aconsejo que vuelva otro día...
SAN-CHIS
—¡Bah, a mí las moscas no me molestan!...
—El conjunto es estupendo, pero ese de la derecha desafina un poco...

Un señor dice a sus amigos:

—Acabo de ir a ver a un amigo y le he dicho que como no me pagara las dos mil pesetas que me debe lo denunciaría a la policía.

—¿Y qué ha dicho? ¿Te ha pedido que no lo hicieras?

—No. Me ha dicho que le diera tres mil más y que le denunciara por cinco mil.

Al celebrar Simenon los cincuenta y cinco años, celebró una fiesta con varios amigos, a los que contó una historieta policíaca.

Un inspector estaba interrogando a un eminente profesor, amigo de una persona que acababa de ser asesinada y a la que ha sido el último en ver viva.

—Estuvimos hablando de varias cosas — dice explicando su entrevista —. Hablamos de Kant, Nietzsche, Schopenhauer...

El inspector, en ese momento, se vuelve a su ordenanza y le dice muy serio:

—¡Pronto! Detengan a todos esos tipos.

Se abre el proceso y el juez tiene la sorpresa de que al leer el nombre del acusado se levante uno de los miembros del jurado.

—¿Qué está usted haciendo ahí? — pregunta el juez, furioso.

—He sido escogido para formar parte del jurado.

—Pero eso es absurdo — protesta el juez —. Debe tratarse de un error. Usted no puede ser el acusado y al mismo tiempo juzgar sobre su delito, ¿no le parece?

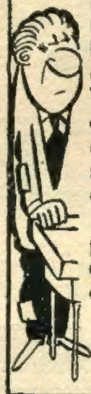
—Ya lo comprendo, señoría — replica el hombre en tono melancólico —. Creí que se trdtaba de un caso de suerte.

El fontanero llama a la puerta.

—¿Es aquí donde hay que reparar unos grifos en el cuarto de baño? — pregunta antes de entrar.

—Claro que es aquí — responde la dueña de la casa con acidez —. Menos mal que por fin se ha decidido a venir. Hace tres días que llamé por teléfono.

—En ese caso lo siento — responde el fontanero. — Debo ir a casa de alguien que hace ocho días que está telefoneando.



Maurice Escande tenía la costumbre de entregar un billetito a un pobre hombre que vendía (?) cordones para los zapatos. Y, como de costumbre, el artista dejaba los cordones al hombre. Cuál no sería su divertida sorpresa el día en que el hombre le dijo:

—Creo una necesidad prevenirle que he tenido que aumentar los cordones en un 20 por 100.

Es conocida la afición que sienten los norteamericanos por el base-ball Pero este vicio ha alcanzado proporciones alarmantes en el caso de un caballero de quien se ha divorciado su esposa, alegando que su marido admiraba tanto a Joe Di Maggio que se alejaba de ella para estar al lado del campeón y ex marido de Marilyn Monroe.

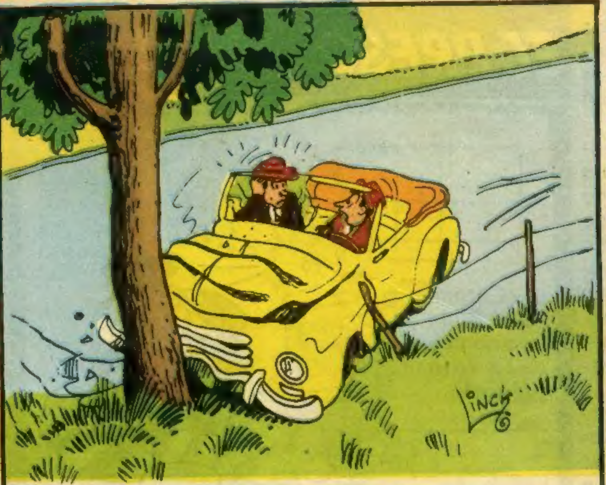
En Bonn, donde muchos nombres de las calles han sido modificados en obsequio al nuevo gobierno, los revisores de los autobuses tienen la obligación de anunciar en voz alta el nombre del nuevo y el viejo de la calle donde se efectúa la parada. Así, según manda el reglamento, el revisor va diciendo:

—Avenida de los Aliados, antes Wilhelmstrasse. Plaza Eissenhower, antes Plaza Bismarck.. Calle de Dunkerke, antes calle de Federico II.

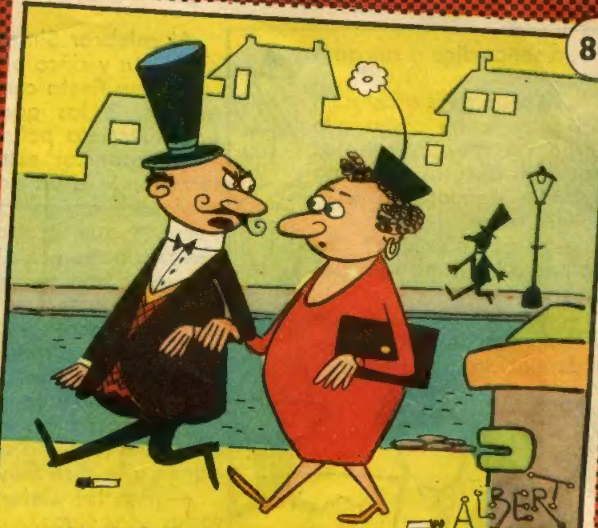
Un hombre se levanta en ese instante y dice en voz alta:

—Hasta la vista, compañeros; antes: ¡Heil Hitler!

En el aeropuerto de la isla Jersey desembarcaron dos viajeros. Al tomar tierra declararon que no se dirigían a esta isla. Entonces el piloto les aceptó de nuevo a bordo del avión y los condujo a la isla de Guernesey. Pero entonces el sufrido piloto tuvo que volver a la de Jersey porque allí se había dejado olvidados a otros cuatro pasajeros

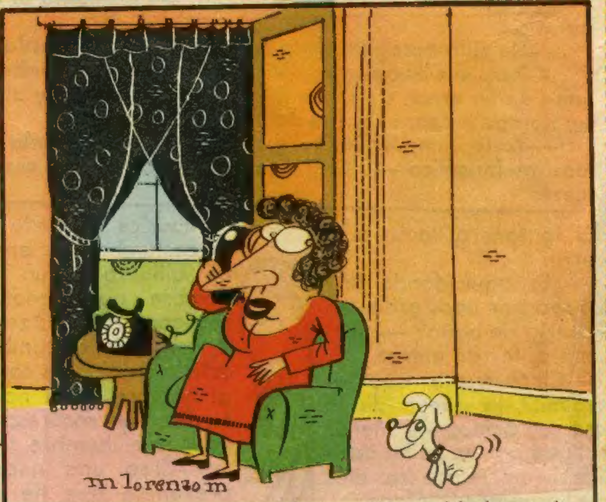


—Seguramente me habré saltado una página de mi manual de conductor...

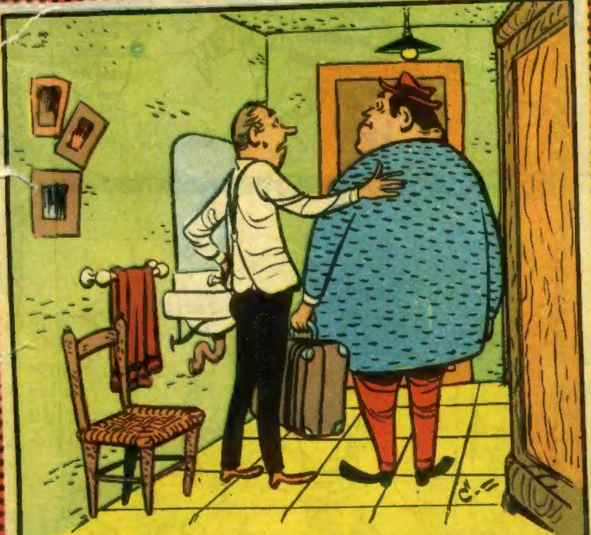


—¡No puedo mirar a las rubias! ¡No puedo mirar a las morenas! ¿Me quieres decir a cuáles puedo mirar?

INCREIBLE VELOCIDAD
—No tardes en venir a comer, querido. Hoy tenemos tu plato favorito, langosta a la...



—Venga en seguida, doctor. Mi marido ha vuelto con su complejo de perro, pero yo creo que esta vez es verdad.



—Con tu partida sentiré un gran vacío.

—¡Magnífico! ¡Esta vez el experimento de la bomba H ha salido perfecto!